

GERMÁN EN BURUNDI: "ME CHIFLA LA VIDA Y ÁFRICA"

En Burundi, una pequeña nación de África Oriental, vive desde hace ya 43 años el Padre Germán, un misionero palentino, de la orden de los Misioneros de África – Padres Blancos. Le conocimos cuando "atterizó" por casualidad en Moratalaz, compartiendo durante unos meses con la Parroquia de la Natividad, su inquietud, preocupación y pasión por África. Nos impregnó de su amor por Burundi, su "tierra vocacional" como él mismo la ha definido.

El Padre Germán ha seguido muy de cerca los 10 años de guerra civil en Burundi, de violencia étnica entre hutus y tutsis, que dejó cientos de miles de refugiados y más de 250.000 muertos.

Primero vivió de cerca el encuentro con el dolor en los campos de refugio, que como él mismo los definió eran en realidad "campos de concentración, humillación y hambre". Allí vivió el acompañamiento a los refugiados como un acercamiento desde el amor a quienes viven en la mayor fragilidad que uno pueda imaginar.

Luego llegó la experiencia de vivir en Kan-

yosha, un barrio periférico muy popular de Bujumbura, la capital de la nación. Allí vive actualmente, contribuyendo a crear espacios donde rehacer las relaciones de paz y concordia, espacios donde hutus y tutsis se miren a los ojos para dejar la guerra en el olvido.

En Kanyosha, el trabajo del Padre Germán ha dado muchos frutos: ha construido "clases móviles" para 922 niños que no habían tenido plaza en las escuelas, ha conseguido becas, cuadernos y uniformes para 200 niños de primaria y secundaria, ha construido clases para una escuela maternal y un comedor cocina para 35 estudiantes pobres...

También allí vive con gozo el acompañamiento de una comunidad cristiana que crece y le desborda, en la que las colectas, además de unos cuantos francos burundeses, son de "100 kg de judías, sal, arroz, zapatos y 123 vestidos", como nos contaba en una ocasión.

"Esto de ser misionero es lo mejor que me ha podido pasar", nos decía en otra carta. Desde Embarrados tratamos de compartir esa experiencia apoyando el proyecto en lo material y en lo espiritual.

Si quieres colaborar con nosotros
Si quieres hacernos alguna sugerencia
Si quieres recibir este boletín en tu correo:

Escríbenos a: embarrados@gmail.com

O por correo convencional a: Asociación Embarrados.
Parroquia Natividad de Nuestra Señora
c/ Marroquina nº 41. 28030 Madrid.

También puedes entrar en nuestra página:
www.embarrados.org

Boletín de la Asociación EMBARRADOS



Número 0. marzo de 2007

Tenéis ante vuestros ojos el primer número de este boletín de la Asociación Embarrados. Nace con la voluntad de ser un espacio informativo para todo aquel que quiera conocer mejor la labor de nuestra asociación y la marcha de los proyectos misioneros en los que colaboramos.

En sus páginas podréis encontrar noticias y fotos llegadas desde Cuba, Bolivia o Burundi. Por aquí pasarán los ancianos que atiende el grupo de Cáritas de San Juan de Letrán en La Habana y los chavales del centro de educación especial Mururata que han creado y dirigen Pedro y Elena en El Alto. También recogeremos las noticias que nos envía el Padre Germán de su vida misionera en África.

Este boletín también será un buen cauce para convocaros a los encuentros y actividades de Embarrados en los que vuestra participación resulta tan importante.

Desde la humildad, creemos que también puede ser un instrumento que propicie la reflexión y que resulte cuestionador, si somos capaces de transmitir en estas letras el espíritu que mueve a los misioneros. Todas esas personas que entregan su vida para hacer un mundo mejor no nos pueden dejar indiferentes.

De esta manera la asociación Embarrados sigue creciendo, sigue dando pasos y con este boletín avanzamos un poquito más por

este camino que nos llena de ilusión y que queremos compartir con vosotros. Muchas gracias.

Este número inicial está dedicado a que nos conozcáis mejor. En primer lugar presentamos la propia asociación Embarrados con un pequeño artículo en el que se cuenta cómo surgió, a qué debe su nombre y cómo han sido los primeros pasos. A continuación podéis leer una presentación de cada uno de los tres proyectos en los que estamos colaborando en La Habana (Cuba), en El Alto (Bolivia) y en Kanhyosa (Burundi).

Esperamos que os guste y que sigáis colaborando con la asociación.



PRESENTACIÓN DE LA ASOCIACIÓN EMBARRADOS

La Asociación Embarrados surge en la parroquia de la Natividad de Nuestra Señora del barrio de Moratalaz (Madrid). Se crea en el año 2006 para dar respuesta a las necesidades crecientes de los diferentes proyectos misioneros de esta comunidad.

Colaboramos estrechamente con la parroquia para que se conozca mejor la realidad de los países menos desarrollados y seamos sensibles a su situación. Por esa razón nos hemos comprometido con proyectos misioneros que favorecen la atención y el desarrollo integral de las personas más desfavorecidas de dichos países.

Embarrados es el nombre que hemos elegido porque describe la forma en la que entendemos que debe producirse esa cooperación. Se trata de estar dispuestos a echar nuestro pie al barro del mundo. Embarrarse es salir de nuestra rica realidad, tan limpia y ordenada para mezclarnos con los que más lo necesitan. Para embarrarse no basta con ingresar un dinero o dar una ayuda, hace falta vivir en primera persona las necesidades y esperanzas de nuestros hermanos, los que viven empobrecidos en el barro.

Somos conscientes de que nuestro proyecto es sencillo de entender, pero difícil de asumir. Vivir en clave de solidaridad y entrega, como nos propone Jesús de Nazaret, nos hace más humanos, construye un mundo mejor y nos acerca al Dios de la misericordia. Todo esto creemos que justifica plenamente el esfuerzo que hacemos para llevar adelante este proyecto.



GRUPO DE CÁRITAS DE SAN JUAN DE LETRÁN

El grupo de Cáritas de la parroquia de San Juan de Letrán en La Habana atiende a unas 65 personas en situación de extrema pobreza. Entre ellas la mayoría son ancianos, que constituyen uno de los grupos más desfavorecidos ya que no tienen posibilidades de trabajar ni de buscar otros recursos para sobrevivir. Cada día luchan con el hambre y la ruina, la enfermedad, la soledad y la desesperanza.

En la actualidad el grupo de Cáritas está constituido por 12 personas que, movidos por su fé, entregan su tiempo y su cariño a estos ancianos. Ellos mismos viven limitaciones muy similares y, a pesar de todo, se acercan a estos ancianos, para transmitirles afecto y ayudarles en lo posible.

A través de colectas, rifas y con la ayuda que les llega desde la Asociación Embarrados y la colaboración generosa de muchos miembros de la Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora consiguen los pocos recursos con los que cuentan.

Estos recursos se emplean en cubrir las necesidades básicas de estas 65 personas. Cada mes reciben medio kilo de leche en polvo, se consiguen medicinas, calzado y alimentos de primera necesidad. También de esta manera se pueden arreglar los colchones de los ancianos que estaban en peores condiciones y, próximamente, se intentará reparar algunas neveras estropeadas.

Más allá de las necesidades materiales, el grupo de Cáritas de San Juan de Letrán agradece el apoyo que reciben en forma de cartas, comunicaciones y visitas. Varios miembros de la parroquia de la Natividad han viajado periódicamente a La Habana con el mejor espíritu misionero para vivir con ellos la difícil aventura de ser cristianos en Cuba, para compartir el dolor y la esperanza y para acompañar a los más necesitados con gratitud.

CENTRO DE EDUCACIÓN ESPECIAL MURURATA

Pedro y Elena son dos jóvenes miembros de la parroquia de la Natividad de Nuestra Señora, que recién casados decidieron viajar a El Alto, una ciudad de Bolivia, para vivir como misioneros junto a los más pobres.

Se encontraron que allí en Bolivia un 17% de su población tiene discapacidad. En El Alto con sus 800.000 habitantes, no existía ningún centro de Educación Especial.

Ante esta situación de extremo abandono y absoluta miseria, Pedro y Elena decidieron poner en marcha el Colegio Mururata, para poder mejorar la calidad de vida de los niños y jóvenes con discapacidad y de sus familias.

El 9 de febrero de 2004 el Colegio Mururata abrió sus puertas.

Actualmente dan servicio a más de 100 niños y jóvenes con necesidades educativas especiales debido a problemas intelectuales, sensoriales, motores, de conducta y/o aprendizaje. Las edades de los alumnos se



encuentran entre los 2 y los 25 años, es decir, desde Atención Temprana, hasta talleres profesionales. Las actividades que allí realizan varían según el grupo y las necesidades de cada uno, porque es tan relevante que aprendan a lavarse los dientes, a organizarse de forma autónoma, como aprender a leer o escribir.

La plantilla de profesionales es bastante numerosa. Durante el curso de 2006 eran 21 personas. Todos ellos han creado un gran equipo humano, con muchas ganas de aprender y dar lo mejor a los alumnos y a sus familias.

Pedro y Elena han renovado un año más su compromiso misionero y cuentan con el apoyo de la Fundación Sembrando Esperanza, para conseguir que la continuidad del proyecto se haga realidad.

Cada año el Colegio sigue creciendo, y tienen más apoyo de familias, vecinos y gobernantes. Es un referente del trabajo bien hecho basado en la evidencia de que toda persona puede mejorar si se le dan los apoyos necesarios.

La asociación Embarrados trabaja comprometida junto a Pedro y Elena en este proyecto imprescindible para los discapacitados de El Alto. Y no solo lo hace con aportaciones económicas, también con nuestra presencia allí a través de viajes que posibilitan el enriquecimiento mutuo.

